

Etnometodología del confinamiento

Óscar Misael Hernández-Hernández



Cómo se conciben, interpretan y practican medidas sanitarias como el confinamiento que vivimos hoy en día? Este ensayo está basado en observaciones sobre lo que algunas personas piensan, dicen y hacen cuando de confinamiento se trata para evitar contagios por COVID-19. Derivado de ello, se retoma la propuesta etnometodológica de Garfinkel (2006) para hacer una breve reflexión sobre los métodos que utiliza la gente para dar sentido a situaciones de la vida y producir la actividad social cotidiana. Empecemos con la descripción de una conversación colectiva que se suscitó en un convivio familiar, en el norte de México, un domingo de abril de 2020.

A unos días de declararse la fase 3 de la epidemia en México (El Financiero, 2020a), nueve adultos y cuatro menores de edad, adscritos a tres núcleos familiares, nos reunimos en el traspatio de una casa para celebrar un cumpleaños comiendo mojarras fritas. Ernestina, la anfitriona, comentó

que agentes de tránsito en la ciudad comenzaron a multar a automovilistas que viajaban con más de dos personas. “Yo por eso no salgo”, agregó. Eva, su madre, dijo que era una medida para hacer desistir a la gente de andar en la calle. “Es que muchos no se quedan en sus casas, no creen que se pueden contagiar”, expresó Eva preocupada. Eder, su esposo, quien hasta ese momento había estado friendo las mojarras, se sentó y nos platicó algo que profundizó en el tema epidémico del momento.

Se enteró que en una colonia de la ciudad algunas personas aventaron cloro a enfermeras, acusándolas de ponerlos en riesgo de contagio. “¡Cómo hay gente tan ignorante!”, señaló Eder. También supo que en un supermercado entró una enfermera. Cuando iba a pagar, le abrieron una caja especial para que no hiciera fila y, antes de retirarse, la gente le aplaudió. Le dije a Eder que tal vez yo me disfrazaría de médico para que me aplaudieran. “También es posible que le avienten cloro”, me dijo. “Mejor a cuidarnos del helicóptero”, advertí. Eva preguntó cuál helicóptero. Eleonor, otra de sus hijas, le explicó: “Hay un helicóptero que pasa y si ve gente reunida, les llama la atención”. “¿Reunida en qué?”, Eva cuestionó y yo respondí: “En convivios familiares clandestinos, por ejemplo comiendo mojarras”. Todos rieron, aunque Eva no tanto.

Desde que en febrero de 2020 se identificaron los primeros casos del coronavirus en México y la Secretaría de Salud dio recomendaciones de prevención, tales como lavarse las manos y usar cubrebocas (*CNN Español*, 2020), los debates en torno a las posibilidades y situaciones de contagio por COVID-19 se volvieron comunes. Un mes después, cuando el Subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, expresó en una conferencia de prensa: “Quédate en casa, si no es indispensable que salgas, quédate en casa” (*Milenio*, 2020), el confina-



miento llegó en serio y ciudades del norte de México, como aquella donde asistí al convivio familiar, comenzaron a verse más desérticas de lo normal.

“Quédate en casa” se volvió la propuesta sanitaria de confinamiento que, por prevención o miedo, de manera voluntaria u obligada, muchas familias adoptaron, aunque no todas o algunas lo hicieron a medias. Después de todo, el verbo “confinar” deriva del latín *confinare* o del vocablo *confinis*, que significa poner límite, frontera, final. Como se observa, se trata de un verbo que es primo de otro que nos es más familiar: “encerrar”, que casualmente en latín (*enserare*) significa “poner bajo llave”. Es difícil saber si familias como aquellas que asistieron al convivio de las mojarras conocían el origen etimológico del verbo “confinar”. No obstante, sí tenían idea de lo que significaba estar confinado, o al menos de quedarse en casa, aunque ellos no lo cumplieran cabalmente y cuestionaran a otras personas.

En conjunto, narrativas como las construidas en el convivio familiar descrito, representan lo que Garfinkel (2006) llamó una “práctica social reflexiva” que no solo intenta explicar lo que significa el confinamiento (“Yo por eso no salgo”) o la disidencia de éste (“Muchos no se quedan en sus casas”) en la vida cotidiana, sino también explicar los métodos que usan algunas personas para ajustarse –o no– a prácticas sociales propuestas por estructuras (de salud, en este caso), regidas por normas (sanitarias) y sujetas a reglas (quedarse en casa literalmente) o sanciones (de tránsito) cuando no te quedas en casa, o cuando no guardas sana distancia en vía pública, aunque vayas en tu automóvil.

Para resumir: en la vida cotidiana, las personas usan un razonamiento práctico para actuar e interpretar situaciones estructurales. Después de todo, como Ritzer (1993:287) seña-



lô: para los etnometodólogos el actor social no es un “imbecil desprovisto de juicio”. Esto es sumamente importante destacar, pues al menos una buena parte de las teorías sociológicas, herederas de la filosofía positivista, plantean que las estructuras sociales moldean a los actores sociales. Por ejemplo, Durkheim (1988: 68) afirmaba que los hechos sociales son externos y coercitivos para los individuos. Si así fuera del todo, ¿por qué a pesar del plan sanitario “Quédate en casa” una familia norteña realizó un convivio? Y no son los únicos: un estudio de Google, por ejemplo, reportó que en México apenas un 35% respetaba el confinamiento (El Financiero, 2020b).

Claro, una respuesta para explicar el desacato de la familia en cuestión es que la celebración del cumpleaños era un ritual de conmemoración que no podía omitirse; o bien que consumir mojarras fritas era una oportunidad para deleitarse; o simplemente querían salir del confinamiento sin dejar de hablar de él. Sea una u otra cosa, se trató de un proceso de reflexividad definido por los etnometodólogos como aquellas prácticas de la gente para construir y describir una “fotografía” de la realidad social. Por ejemplo, durante el convivio familiar, el confinamiento fue construido con los siguientes pilares: a) se asume por temor, b) se desacata públicamente, c) se sanciona institucionalmente, d) hay riesgo sanitario. Paralelamente, fue descrito con otros elementos: a) agentes de tránsito que sancionan, b) enfermeras que viven amorodio y c) helicópteros que vigilan.

Se trata, a final de cuentas, de los métodos que utilizan algunas personas para definir, interpretar y practicar —a su modo— el confinamiento sanitario que vivimos hoy en día. Más allá de las categorías de análisis etnometodológico utilizadas (como práctica social reflexiva o proceso de reflexivi-



dad), existen otras (como la indexicalidad o la *accountability*) que también nos permiten entender cómo las personas hacen inteligible su vida cotidiana, pero sobre todo, cómo la viven y reescriben, ya sea que se trate de convivios familiares o de confinamientos sanitarios aceptados a medias. Al final del convivio, todos salimos aprisa para resguardarnos en nuestras casas.

Referencias

- CNN Español (28 de febrero, 2020). El Coronavirus llega a México. *CNN Español*. Disponible en: <https://cnn.espanol.cnn.com/2020/02/28/confirman-el-primer-caso-de-coronavirus-enmexico/>, fecha de consulta: 18 de abril, 2020.
- Durkheim, É. (1988). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las Ciencias Sociales*, Madrid: Alianza.
- El Financiero (21 de abril, 2020a). México declara el inicio de la Fase 3 de la epidemia de COVID-19. *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/salud/mexico-declara-el-inicio-de-la-fase-3-de-propagacion-del-COVID-19>
- El Financiero (7 de abril, 2020b). En México, apenas 35% ha respetado el “Quédate en casa”, revela Google. *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/en-mexico- apenas-35-ha-respetado-el-que-date-en-casa-revela-google>
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en etnometodología*, Barcelona: Anthropos Editorial; México: UNAM Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.



Milenio (19 de marzo, 2020). Quédate en casa, invita Hugo López-Gatell. *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/mileniotv/politica/quedate-en-casa-invita-hugo-lopez-gatell>

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*, Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España S. A.

